

**Cuando la militancia
elige tomar las armas:
Las mujeres de Action
Directe y los medios de
comunicación**

Fanny Bugnon



Texto publicado en mayo de 2009 en la web de la revista internacional *Sens public*.

<http://www.sens-public.org/spip.php?article683>

Este texto se ha redactado en un marco universitario y, por tanto, responde a unas cuantas obligaciones, principalmente a la limitación del número de caracteres. Ciertos aspectos no han podido pues ser abordados en profundidad. Quizás más adelante.

Nota: La imagen de la cubierta, la de la página dos (más abajo) y la de la última página no tienen nada que ver con el grupo político Action Directe.

Webs relacionadas con la solidaridad con l-a-s militantes de Action Directe:

<http://action-directe.net/>

<http://action-directe.over-blog.com/>

<http://nlpf.samizdat.net/>



Zanzara la atea, septiembre de 2009.

zanzara@squat.net

Sin copyright.

<http://infokiosques.net/zanzara>

Lleno de otros fanzines subidos a la web infokiosques.net

Prólogo a la edición castellana

Action Directe (en castellano Acción Directa), fue un grupo armado autónomo y asambleario, compuesto por personas de multitud de tendencias cercanas a los citados preceptos, que sembró el miedo entre la gente de bien en la Francia de los años ochenta, recogiendo el espíritu de los grupos armados de los años setenta y en última instancia del mayo del 68. Responsables de la muerte de empresarios, policías, militares y gente similar, sufrieron arrestos y condenas a amplias penas de prisión que empezaron a conmutárseles en los inicios del siglo XXI. La mayoría vive y continúa, a sus diversos modos, poniéndole la zancadilla al sistema en la medida que puede.

Nuestra editorial sigue interesada en rescatar esta historia disidente sexual y de género violenta, siendo ésta su última traducción al respecto. Un estudio interesantísimo, muy acertado en muchos puntos, pero teniendo como mayor crítica su proveniencia del ámbito académico, por lo que algunos palabras y frases no se entienden (no es nuestra culpa, de verdad, que hemos hecho lo que hemos podido por hacerlo más comprensible a su paso al castellano), y se nota en ocasiones un exceso analítico y una punto de vista desde un lugar lejano. Asimismo, el formato del fanzine original está escrupulosamente respetado. Las obras citadas no están traducidas al castellano, encontrable alguna si cabe en inglés. Y la prensa evidentemente no.

A día de hoy el Estado francés no perdona y sigue amargándole la vida todo lo que puede a sus integrantes, en especial a Jean-Marc Rouillan, que el pasado 7 de septiembre fue condenado una vez más a pasar otra temporada en prisión por apología del terrorismo. Unas palabras para este bravo luchador con décadas de entrega y cárcel a sus espaldas, cuya recomendable autobiografía podéis encontrar parcialmente escrita en los tres ejemplares titulados *De memoria*.

Para un mayor entendimiento de lo que fue AD, recomendamos ver el documental *Ni viejos, ni traidores* (Pierre Carles, 2005), subtítulo en este link: <https://www.youtube.com/watch?v=ImWZYXMkjaE>



**Distribuidora Peligrosidad Social. Villa de Madrid, Castilla,
septiembre de 2016.**

distribuidorapeligrosidad@riseup.net
www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

Cuando la militancia elige tomar las armas: Las mujeres de Action Directe y los medios de comunicación

Por Fanny Bugnon

A finales de los años sesenta, los países industrializados comenzaron a enfrentarse a una dinámica contestataria que reanudó la acción política organizada violenta. Así pues, en Francia como en la mayoría de los países occidentales, la radicalización de las prácticas militantes terminó desembocando en lo que Gérard Chaliand denomina “terrorismo de vocación revolucionaria”¹. El término “terrorismo” se empleó de manera genérica por los medios de comunicación para calificar juntas las actividades de estos movimientos, pero no es nada operativo en términos de análisis, al contrario que “violencia política”². Nieburg la define por compartir “actos de destrucción del orden, estragos, objetivos heridos, la elección de los blancos o de las víctimas, las circunstancias, la ejecución y/o los efectos físicos de un ataque con motivos políticos, o lo que es lo mismo, intentos de modificar el comportamiento de otros en una situación de negociación que tiene consecuencias sobre el sistema social”³. Actores de este fenómeno, los miembros de Action Directe (AD), “comunistas revolucionarios” como se definían, provenientes de la extrema izquierda, hicieron irrupción en el paisaje francés con el ametrallamiento, el 1.º de mayo de 1979, de la sede parisina del Consejo Nacional de la Patronal de Francia (CNPF). Posteriormente prosiguieron con numerosos atentados materiales perpetrados contra los símbolos del Estado y del capitalismo. A partir de 1985 y del acercamiento a la Fracción del Ejército Rojo (RAF)⁴ alemana, cambiaron la naturaleza de sus acciones al pasar al asesinato político. Después de múltiples arrestos imprecisos, el grupo quedaría finalmente desmantelado en 1987, y sus miembros condenados a enérgicas penas, incluso hasta a la cadena perpetua. Según las investigaciones, alrededor de 150 personas habrían estado implicadas, en diversos grados, en la esfera de influencia de Action Directe, entre ellas varias

¹ Chaliand, Gérard, *Terrorismes et guérillas*, Paris, Flammarion, 1985.

² Para una idea de los debates epistemológicos y léxicos, ver por ejemplo «La violence politique dans les démocraties européennes occidentales», *Cultures & Conflits*, 9-10, 1993; e Sommier, Isabelle. *Le terrorisme*, Paris, Flammarion, 2000, pp.69-115.

³ H. Nieburg, *Political Violence*, 1969, p.13, citado por Philippe Braud, *Violences politiques*, Paris, Seuil, 2004, p.14.

⁴ *Rote Armee Fraktion*, grupo armado de orientación marxista afincado a la República Federal de Alemania que en los años setenta y ochenta protagonizó multitud de atentados contra intereses del capital alemán y las fuerzas de ocupación estadounidenses. Dejó de operar a finales de los noventa. (Nota de Traducción)

decenas de mujeres. Action Directe comparte, con otras bandas armadas como los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO)⁵ españoles o las Brigadas Rojas (BR)⁶ italianas, esta característica: la de contar en su seno con un número importante de mujeres.

La cuestión está en examinar aquí las representaciones de las mujeres conocidas por su participación, en diversos grados, en esta organización y de analizar la articulación entre los trayectos militantes, reales y supuestos, y las representaciones que proponían los discursos mediáticos. Para esto, el género puede resultar el motor de la diferenciación de las percepciones e intervenir en la elaboración de las identidades discursivas, incluso a evidenciar, a veces, lo que hay detrás de la dimensión fáctica. Esto se hará a partir de un corpus de artículos extraídos de diarios franceses⁷ desde 1979 y de un escrutinio sistemático que constituirá este análisis de discursos. Se trata, en definitiva, de devolver la importancia de la integración política de la violencia política de las mujeres de Action Directe, y quizás más aún de sus resistencias, mediante los discursos mediáticos señalados, en un primer momento, el proceso de relativización del compromiso en la tarea de señalar sobre todo la estigmatización sexual de esta militancia violenta.

Relativizar el compromiso

El proceso mediático más frecuente en este tema consistía en un ejercicio de desacreditación de estas militantes. En efecto, se eleva una tendencia a sortear la dimensión política de por qué se cometen los hechos y sus reivindicaciones. La relativización de los procesos de asunción de compromiso, de las motivaciones políticas, y más ampliamente de las circunstancias que condujeron a un buen número de mujeres a involucrarse en las actividades de Action Directe es un fenómeno recurrente.

⁵ Los GRAPO operaron en el Estado español entre 1975 y 2007, ideológicamente a medio camino entre el antifascismo, maoísmo y el tercermundialismo. Con multitud de integrantes en la cárcel y su partido de referencia, el PCE(r), en la ilegalidad, a día de hoy sigue sin haber un comunicado oficial de disolución. (NdT)

⁶ Brigate Rosse, grupo armado italiano de orientación marxista surgido tras las revueltas de 1968-69 que en los años setenta y ochenta llevó a cabo infinidad de acciones armadas hasta su disolución oficial en 1987, si bien prosiguieron varios grupos más que usaban sus siglas. (NdT)

⁷ *Le Monde* [centro-izquierda; de un grupo empresarial], *Libération* [socialdemocracia; en su día filoácrata y autogestionado], *L'Humanité* [eurocomunista; órgano oficial del Partido Comunista de Francia] y *Le Figaro* [centro-derecha; de un grupo empresarial]. Lo entrecorchetado es NdT.

Perdonarlas por sus sentimientos

El enfoque más frecuente consiste en exponer dudas sobre la sinceridad y las motivaciones reales que condujeron a estas mujeres a tomar este compromiso: cegadas por amor, ellas habrían seguido a un hombre. Esta figura de la enamorada – siempre concebida como heterosexual –, por ingenuidad o por debilidad, se encuentra frecuentemente, sea cual sea su grado de compromiso dentro de las organizaciones y los hechos de los que se las acusa, o las declaraciones de las acusadas. Son las mujeres las que se convierten en las compañeras de los hombres, y no a la inversa, así en todos los títulos de nuestra recopilación.

De esta forma, Nathalie Ménigon, condenada a dos cadenas perpetuas (en 1988 y 1989), por, entre otras cosas, los asesinatos de René Audran⁸ (enero de 1985) y de Georges Besse⁹ (noviembre de 1986), es sistemáticamente presentada por todas las cabeceras como “la compañera” de Jean-Marc Rouillan, uno de los fundadores de Action Directe, al que se le otorga el título de “cerebro”¹⁰. Es a partir de su primer arresto común, en 1980, que su relación íntima se comenzó a resaltar. En el transcurso de los juicios, Nathalie Ménigon se negó por tanto a hablar de su vida sentimental. Por mucho que expusiese sus convicciones políticas, su relación con Rouillan se presentó como el factor determinante de compromiso en el seno de Action Directe:

Nathalie Ménigon lo cree. Ella tenía veinte años en 1977. Hija de una familia de obreros de la región parisina, trabajaba en un gran banco, en el que estaba muy próxima a la CFDT¹¹, que terminaría por expulsar estrepitosamente a “sus” autónomas. Militó en la revista *Camarades*, de la cual extrajo buena parte de su inspiración visitando Roma, Milán y Padua. Esto no le fue irreconciliable con su relación con Rouillan, por lo que Rouillan le ofreció como recompensa la acción y sus misterios (...). Una pareja de nacimiento. El 18 de marzo de 1980, ella y él

⁸ Ingeniero general de armamento del Ministerio de Defensa francés, ejecutado por su participación en la venta de armas a Irak y a Irán en su cruenta guerra (1980-1988) (NdT)

⁹ Besse fue nombrado por el gobierno socialista presidente de la Renault. Además de vender material a Irán y a Irak durante su cruenta guerra, estuvo implicado en el despido de 21000 trabajadores desde su incorporación en 1985 hasta su muerte 18 meses más tarde. Se condenó por este hecho a Nathalie Ménigon, Joëlle Aubron, Jean-Marc Rouillan y Georges Cipriani. (NdT)

¹⁰ *Le Figaro*, 16 septiembre 1980.

¹¹ *Confédération Française Démocratique du Travail* (Confederación Francesa Democrática del Trabajo). De tendencia autogestionaria y algo a la izquierda de la CGT, el segundo sindicato mayoritario del país, que combina elementos libertarios, cristianos, marxistas... (Nota de Traducción)

ametrallaron, a pleno día y como si se tratase de un desfile, el ministerio de la Cooperación [Asuntos Exteriores]¹².

Para *Le Figaro* son la “pareja loca del terrorismo francés”¹³, una figura que se muestra recurrente.

Otro ejemplo, este sobre Joëlle Crépet, arrestada en mayo de 1986 y condenada a dieciocho años y seis años de prisión en junio de 1989 y julio de 1995 por su participación directa en el brazo lionés de Action Directe (atentados y ataques a mano armada principalmente): “Compañera de Oliver, Crépet es por tanto su musa. Es a finales de 1979 cuando esta enfermera sin historia, salida de una familia obrera del extrarradio de Montbrison (Valle del Loira), conoce a Olivier. Más que seducida por la personalidad de éste que por su doctrina, no le abandonará nunca más”¹⁴. Ella es también, como la mayoría de las mujeres envueltas en las actividades de Action Directe, presentada bajo los rasgos de una mujer a la merced de sus propios sentimientos, víctima de un “compromiso ciego, menos ideológico que pasional”¹⁵.

Sin embargo, esta figura de la enamorada no está necesariamente alejada de la realidad. Por ejemplo, una parte de la estrategia de defensa de Frédérique Germain y Paula Jacques se constituyó así. De esta forma, durante el importante proceso de enero de 1988 en el que 24 personas comparecieron, la primera declaración se dedicó a alegar que estaban “dominadas por las evocaciones de dos mujeres, dos enamoradas del mismo hombre, Claude Halfen: Paula Jacques y Frédérique Germain. Algunos meses después de Paula Jacques, Frédérique Germain conoció también las angustias del amor”¹⁶. El recorrido y el compromiso de estas dos mujeres son, sin embargo, diferentes. A Frédérique Germain, “enamorada perdidamente”¹⁷, arrestada en junio de 1984, se la considerada una arrepentida. Su colaboración con la investigación le permitirá también sortear la condena tras el juicio contra Action Directe de enero de 1988 y ser condenada a cinco años con suspensión de condena el 27 de febrero de 1988 por su participación en el asalto a una joyería en 1983. Frédérique Germain cuenta así “la increíble historia – pero que suena muy real – de una estudiante coqueteando con el terrorismo por enamorarse totalmente, en el curso de la

¹² *Le Monde*, 24 febrero 1987.

¹³ *Le Figaro*, 15 septiembre 1980.

¹⁴ *Le Monde*, 31 agosto 1988.

¹⁵ *Le Monde*, 16 mayo 1989.

¹⁶ *Le Monde*, 21 enero 1988.

¹⁷ *Le Monde*, 10 enero 1988.

primavera de 1982, de Claude Halfen¹⁸, lo que se ha venido llamando una y otra vez “el gran amor de una arrepentida”.

Ha contado ampliamente – a veces dejando muchas cuestiones en el aire – la historia de una joven chica doctora en derecho, consejera jurídica en Esso¹⁹, que cae en el crimen por estar enamorada de Claude Halfen, miembro de Action Directe. Esta cruel estampa haría sonreír de no ser porque Frédérique Germain le protegía tan valerosamente, más llevada a reencontrarse con su “*ingenuidad*” que con sus errores²⁰.

L'Humanité reproduce el mismo discurso:

Una señorita muy pija de la calle Victor-Hugo, en el distrito 16, su naturaleza “sensitiva” (fue la amante de Claude Halfen), fue lo que la condujo a esta aventura²¹.

Para *Libération*, este caso es sobre todo la demostración del “amor frustrado de doña Rubia la “«arrepentida»”²².

El caso de Paula Jacques ha sorprendido más si cabe. En efecto, la periodista estuvo internada en correccionales, por lo que *Le Monde* la acusaba de “falta de consciencia y complicidad con los malgré-nous^{23”24}. Fue finalmente condenada a 18 meses de prisión con suspensión de condena. La prensa pareció adherirse a la versión de la enamorada y transformada, siendo notable la diferencia con el resto de acusadas:

De la pareja formada por Claude Halfen y su seguidora Paula Jacques, el Dr. Henri Leclerc ha tratado de demostrar su semejanza “al mito de Ulises y Penélope”, o mejor dicho al “síndrome de Bonnie & Clyde”²⁵: “Ese hombre que se va y no dice nada a su hembra, y ella se queda inquieta, es tan viejo como el

¹⁸ *Le Monde*, 12 junio 1987.

¹⁹ Filial francesa de Standard Oil. (NdT)

²⁰ *Le Monde*, 25 febrero 1988.

²¹ *L'Humanité*, 23 febrero 1988.

²² *Libération*, 24 febrero 1988.

²³ En francés “a nuestro pesar”, es como se conoce a la generación de jóvenes de Alsacia y Lorena que fueron reclutados a la fuerza en la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial. Algunos fueron procesados y encarcelados por provocar masacres en territorio francés con el uniforme alemán. La prensa la está llamando nazi, así, gratuitamente. (NdT)

²⁴ *Le Monde*, 15 enero 1988.

²⁵ El complejo de Penélope, fiel esposa de Ulises al que esperó durante años a su regreso de Troya, alude en psicología a una existencia basada en la espera del varón. El síndrome de Bonnie & Clyde, famosos atracadores de bancos de EEUU durante la Gran Depresión, se refiere a mujeres que se sienten atraídas por hombres que han cometido grandes crímenes (NdT).

mundo. Su amor está basado en que ella no sepa nada. Ella se ocupa del reposo del guerrero”. Y espetó al tribunal, para justificar su necesidad de relax: ¡No podéis condenar a una mujer simplemente por haber amado!”²⁶

Esta idea de una explotación de la debilidad de las mujeres es recurrente, esté cubierta de sentimiento amoroso o de ingenuidad. La dimensión política del compromiso se encuentra pues eclipsada, echada a un lado. El recurso a la figura de la enamorada parece imponerse a veces como obligatorio, de la misma manera que se recurre a los estereotipos masculinos y femeninos, a menospreciar la postura por interés. Reverbera la supuesta debilidad de las mujeres, presas de los tormentos de su sexo. Esta figura tranquiliza en última instancia, ya que es la representación femenina clásica en el marco de una desviación entendida tradicionalmente como masculina.

Reafirmar la diferencia sexual

Relacionar el compromiso de estas mujeres al azar sentimental constituye pues un medio de reafirmación de la diferencia entre las mujeres y los hombres, constitutiva del orden social y sexual. Este enfoque demuestra el temor de una interferencia en las identidades sexuales:

Para él como para otros tantos, “lo más horrible, lo más impactante, es que los asesinos sean las asesinas, dos jóvenes mujeres apasionadas, determinadas, en apariencia insensible y que no han actuado por razones personales, sino por ejecutar a quien llaman un símbolo²⁷”. Éstas son las palabras del abogado general al final del juicio de los asesinos de Georges Besse, que solicita la condena y la cadena perpetua de los cuatro protagonistas en enero de 1989.

Otro de los sentimientos, es el que apela a explicaciones de orden psicológico. Así pues, si *Le Monde* en el artículo titulado “Joëlle Crépet la insurgente”, tras su primer juicio en el que es acusada de ser la rama lionesa de Action Directe – por lo que será condenada a 18 años de prisión -, no se insiste tanto en la dimensión política de su compromiso – como en el caso de los otros acusados André Olivier, Max Frérot o Émile Ballandras -, sino en su sensibilidad ante la injusticia:

Es menos cuestión de revolución o de revuelta. Y la insurrección del corazón precede, al parecer, a la rebelión del espíritu. (...) Renunciando a la dialéctica, ella opta por la cautivadora lírica²⁸.

²⁶ *Le Monde*, 21 enero 1989.

²⁷ *Le Monde*, 15 enero 1989.

²⁸ *Le Monde*, 25 mayo 1989.

Siempre con la cualidad de la injusticia por bandera, “un psiquiatra experto logró dar con una conversación, de hacía ocho años. Nathalie Ménigon se habría topado con la injusticia de tener que fregar los platos, en su tierna infancia, mientras que su hermano pequeño estaba exento.²⁹” *L’Humanité* evoca a cerca de Joëlle Aubron, “un conflicto con su padre que la condujo hacia los entornos marginales³⁰”. Sin embargo, *Libération* expresa sus reservas frente a las explicaciones de orden psicológico, hechas principalmente durante el examen de personalidad de las acusadas, y lamenta las consecuencias de las condiciones de encarcelamiento, en especial las de Joëlle Aubron, extremadamente extenuada por su encarcelamiento: “compareció prácticamente psiquiatrizada”³¹.

Esta tendencia participa igualmente en el proceso de despolitización y permite explicar las dificultades a la hora de admitir la violencia por parte de mujeres, por más que éstas se reivindicquen políticas. Esta violencia desconcierta: la ideología esencialista exige pensar a las mujeres como hechas para dar la vida, no para quitarla. Las representaciones mediáticas se hicieron también eco de los estereotipos femeninos elementales, subrayando sobre todo aquello en lo que son contrarias: “Estas risas esclarecen si estos rostros jóvenes tienen algo de fascinante. Les brindaban las ternuras de la infancia a éstas que, el 16 de noviembre de 1986, en la noche del bulevar Edgar-Quinet en París, mataron fríamente, según creen varios testigos, a un hombre cuya muerte ellas habían decidido”³², se puede leer el tercer día del juicio de por el asesinato de Georges Besse.

Se nota igualmente una tendencia a remarcar la dicotomía tradicional mujeres/hombres en la distribución sexual de las tareas. Esto responde a una antigua concepción: audacia, coraje, energía para los hombres frente a la dulzura y devolución de las mujeres. Se trata así de reafirmar las representaciones de la diferencia de sexos, concepción que, en definitiva, fija las reglas sociales. En este sentido, se tiende a menudo hacia puntos de detalle que remarcan por ejemplo las cualidades hogareñas de las que estaban dotadas las militantes de Action Directe, como si fuera necesario remarcarlas, a base de estereotipos domésticos que las hacen ser, a pesar de su compromiso, mujeres “como las demás”. El hallazgo de un “escondrijo” de Joëlle Aubron y Georges Cipriani es la ocasión perfecta: “en el amplio chalet coronado de un techo de teja roja, Joëlle Aubron

²⁹ *Le Monde*, 19 febrero 1988.

³⁰ *L’Humanité*, 10 enero 1989.

³¹ *Libération*, 16 mayo 1989.

³² *Le Monde*, 11 enero 1989.

había plantado unos tomates y preparado unas conservas cuidadosamente ordenadas en la despensa”³³. Luego, fruto de sus ideas políticas, participaban como ayudantes en algunas de las acciones ya comentadas, pareciendo que la vida clandestina sea a veces considerada como un lugar de reproducción estricta del principio de separación entre actividades de hombres y actividades de mujeres. A través de esta interpretación de la vida clandestina, se encuentra de manera implícita las dos principales organizaciones de la división sexual del trabajo, legitimadas por un enfoque esencialista: separación y jerarquía. Quizás no estuvieran exentos de ello, pero nada permite afirmarlo. *Le Monde*, en particular, insiste sin embargo en una organización de la clandestinidad guiada por una repartición sexual y jerárquica de las actividades:

¿Pero qué hacía suponer que Nathalie Ménigon, antigua asalariada de la BNP³⁴, acabaría haciendo las tareas de dar de comer convenientemente a sus dos cabras, sus cuatro gatos y sus quince hámsteres en su pequeño y atrincherado paraíso de Vitry-aux-Loges? ¿Y qué hacía concluir sobre su compañero, Jean-Marc Rouillan, que estaría al cuidado de la “prisión del pueblo” acondicionada para unos cuantos prisioneros de su María Antonieta³⁵? La observación se aplica igualmente a Joëlle Aubron, “escapada de la buena y aplicada burguesía, en los momentos tranquilos, para vigilar ollas y hacer mermeladas”³⁶.

Que unas mujeres se pongan en igualdad a los hombres en el acceso a la violencia está reñido con la dicotomía tradicional femenino-masculino y la complica. Con el fin de relativizar el carácter político de su compromiso, se trata, en definitiva, de remarcar que son como todas las mujeres y hace de estas militantes eternas víctimas, de ellas mismas o de los hombres.

Estigmatizar

Sin embargo, la realidad de la violencia política femenina empujar a tener en cuenta el compromiso de las que tomaron las armas. Y esto es particularmente cierto para las mujeres implicadas en crímenes de sangre. Si lo que se toma en consideración es su compromiso y su puesta en práctica, es interesante observar el proceso por el que aparecen como “excepciones”.

³³ *Le Monde*, 16 mayo 1987.

³⁴ *Banque Nationale de Paris* (Banca Nacional de París), creado en 1966 y uno de los principales bancos franceses. (NdT)

³⁵ Se refiere a María Antonieta de Austria, esposa de Luis XVI, de fama derrochadora y despótica, guillotínada en 1793 durante la dictadura jacobina en la Revolución Francesa. Una comparación cuanto menos envenenada. (NdT)

³⁶ *Le Monde*, 17 noviembre 1993.

Una doble transgresión

Efectivamente, la figura de la asesina llama a tomar parte en esta realidad porque cumple un grado particularmente elevado y no negociable de violencia. Invita a tener en cuenta el acceso de las mujeres a las armas como una doble transgresión: de la ley penal vigente, según los hechos de los que se le acusa, y además de la división sexual del trabajo, por haber manejado armas. Si, en tiempos de guerra, el valor de las mujeres al tomar las armas ha podido ser alabado, su presencia sigue siendo molesta. Las que no se han presentado como “milagros de la libertad”³⁷, son masculinizadas: luchan “como los hombres”, una percepción reforzada por sus logros militares³⁸, en un proceso de virilización generalizada. Se puede estimar que tener en cuenta la presencia femenina en las organizaciones armadas podría suponer la aceptación de las mujeres como combatientes armadas, situadas o no dentro de la legalidad.

La gramática ilustra así esta tensión, puesto que las mujeres implicadas en las actividades de Action Directe son alternativamente feminizadas y masculinizadas. Como ejemplo, citamos el caso, entre otros, de tres militantes. Annelise Benoît, encarcelada en 1984, fue condenada en enero de 1988 a cinco años de cárcel por asociación ilícita. De esta “delicada profesora”³⁹ se habla igualmente en términos masculinos: “ha sido necesario esperar la declaración de un militante del “*entorno*”, Annelise Benoît, para que, de entre todo su énfasis sobre el “Estado imperialista” y los “proletarios comunistas”, emerja una referencia – tímida – a los acontecimientos reales y relativamente recientes: el movimiento estudiantil, las huelgas de la SNCF⁴⁰ del último invierno”⁴¹. Por su parte, Joëlle Aubron y Nathalie Ménigon son las “dirigentes históricas”⁴² del grupo de los “cuatro guerrilleros”⁴³ arrestados en Vitry-aux-Loges en 1987.

A la luz de los discursos, el empleo de armas por parte de mujeres es lo que focaliza la atención. La transgresión de este mayor tabú social, como ha

³⁷ Godineau, Dominique, “De la guerrière à la citoyenne. Porter les armes pendant l’Ancien Régime et la Révolution française”. *Clio*, 20/2004, Armées, pp.43-69.

³⁸ Pruvost, Geneviève, *Profession, policier: sexe, féminin*. Paris, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, 2007.

³⁹ *Le Monde*, 18 enero 1988.

⁴⁰ *Société Nationale des Chemins de fer Français*, (Sociedad Nacional de Ferrocarriles Franceses), empresa principal del ferrocarril del Estado francés. (NdT)

⁴¹ *Le Monde*, 19 enero 1988.

⁴² *L’Humanité*, 17 mayo 1989.

⁴³ *Le Monde*, 18 noviembre 1993.

demostrado Paola Tabet⁴⁴, inherente a “la construcción social de la desigualdad de sexos”, suscita estupor. Contrariando el monopolio simbólico de los hombres, esta transgresión confronta con la asimilación sistemática de que las prácticas armadas pertenecen al mundo de los hombres. El ejemplo del asesinato de Georges Besse lo ilustra bien: es un comando compuesto por dos mujeres que no se taparon, Nathalie Ménigon y Joëlle Aubron, que lo tirotean en noviembre de 1986. El horror y el estupor suscitado por esta revelación se traducen en la dificultad ontológica de concebir que unas mujeres pudiesen ser las asesinas: “Lo que, finalmente, dio a la muerte de Georges Besse un eco particular, fue el enterarse con bastante rapidez, por los testimonios recogidos, que el crimen había sido llevado a cabo por dos mujeres, tan determinadas como tranquilas, tan “profesionales” en el manejo de las armas que atrevidas en una acción cometida sin la mínima precaución de cubrirse la cara. (...)”. Y Nathalie Ménigon declarará esto ante la gran sorpresa de haber sido vista con la cara descubierta:

Este grupo está constituido de políticas y no de bandidas. Se actúa sin máscaras y, cuando se debe matar a una persona, no hay razón alguna para disparar a sus familiares.⁴⁵

Las palabras de *Libération* van por el mismo lado:

Imposible ver en Nathalie Ménigon la asesina del presidente de Renault cuando sonríe despreocupada por su destino o al troncharse de risa bajo sus rizos castaños sentada en el banquillo de los acusados del juzgado de París.⁴⁶

A la fuerza, pues, de constatar la ambigüedad de las representaciones, parece que estas militantes pueden ser percibidas a la vez como una amenaza que cruza la monstruosidad y la encarnación de la desnaturalización de una mujer que no existiría como individuo. Y esta angustia del desorden se inscribe dentro de un imaginario social profundamente arraigado en la diferencia sexual.

La militante se expone sin duda a un repudio social más pesado que el del hombre, como si se añadiera, en su caso, al delito político que justifica por sí solo la represión contra sus compañeros, un crimen de desnaturalización de la mujer.⁴⁷

⁴⁴ Tabet, Paola. *La construction sociale de l'inégalité des sexes : des outils et des corps*. Paris, L'Harmattan, 1998.

⁴⁵ *Le Monde*, 8 enero 1989.

⁴⁶ *Libération*, 11 enero 1989.

⁴⁷ Burnet-Vigniel, Marie-Claude. *Femmes russes dans le combat révolutionnaire: l'image et son modèle à la fin du XIXe siècle*. Cultures et sociétés de l'Est, 1990, p.15.

Este comentario a propósito de las mujeres revolucionarias de la Rusia de finales del siglo XIX sigue, pues, vigente un siglo más tarde en Francia y subraya la importancia de la dimensión sexual en la apreciación de la violencia política. Ellas luchan también en un terreno pensado para lo masculino.

Si, históricamente, la guerra permite a los hombres definirse frente a las mujeres como su inverso, es decir, como luchadores que ponen en escena sus cualidades marcando la diferencia de sexos, las mujeres son concebidas, por principio, como el sexo débil, desarmado. El proceso de integración de su capacidad para ser autoras de violencias – y especialmente aquí, con atentados y asesinatos – revuelve los imaginarios sexuales, y en particular el mito de las Amazonas o de las Bárbaros: “Action Directe no son solamente algunos *desesperados*⁴⁸ o un dúo de amazonas”⁴⁹, nos dice *Le Monde*, cuando *Le Figaro* prefiere “amazonas del terror”⁵⁰. Es necesario detenernos un instante en el recurso a la figura de la amazona porque coloca la cuestión de la articulación entre representaciones y realidades sociales. Sobre estas guerreras de la mitología griega, el imaginario ha retenido sobre todo que ellas se cortaban la teta derecha para disparar mejor el arco, amputándose así un símbolo físico importante de la feminidad. Las movilizaciones de un contexto marcado por la impronta de los movimientos feministas de la década anterior se traducen, pues, en el miedo a una interferencia de las identidades sexuales, a la renovación del orden sexual, incluso a la guerra de sexos, jugando en la categoría doble de la angustia y de la fascinación. Figuras ambiguas y erotizadas: las Amazonas, como las militantes de Action Directe, no son, en definitiva, verdaderamente mujeres.

¿Pervertidas?

Entonces hay que encontrar explicaciones a esta doble transgresión. A veces se intenta detectar en ellas signos de perversión: venganza contra los hombres, sadismo o inversión fálica en el manejo de armas. La tendencia es sobre todo sospechar que son más peligrosas que sus homólogos masculinos. Lo atestigua este episodio al día siguiente de los arrestos de Vitry-aux-Loges: el entusiasmo en torno a un malentendido fonético a propósito de la cartera de cuero de Georges Besse, que cogieron Joëlle Aubron y Nathalie Ménigon y “de la que los policías aseguraron que Nathalie Ménigon se la dio, en pedazos, a roer a los seis

⁴⁸ En castellano “desperado” en original, usado normalmente en inglés y para migrantes en tono despectivo. (NdT)

⁴⁹ *Le Monde*, 10 enero 1988.

⁵⁰ *Le Figaro*, 20 noviembre 1986.

hamsters que criaba en su pequeña granja, junto a dos cabras, cinco gatos y una treintena de patos”⁵¹. Al día siguiente, *Le Monde* vuelve sobre el origen de este error:

Le Monde, como el resto de órganos de prensa, ha rectificado en su edición del 24 de febrero la información de las agencias de prensa según la cual Nathalie Ménigon dio los pedazos de la cartera de cuero de Georges Besse (...) a roer a los hámsteres a los que tanto aprecia. Información que se sumaba al mito siniestro, pero que era, de hecho, errónea. Las informaciones policiales recogidas por nuestros compañeros precisaron que, en realidad, había fabricado un *holster* – una funda para el arma de mano – con la susodicha cartera. *Holster*, hámster, la consonancia de las palabras y el sabor del sensacionalismo han hecho el resto.⁵²

En otro caso, se recogen unas alusiones a Alemania y a la RAF. Es verdad que esta organización (1970-1998) se acercó a AD a mediados de los años ochenta y que se persiguió a un buen número de mujeres por su implicación, en diversos grados, en las actividades de la RAF. No hacía falta nada más para que la violencia política fuera sospechosa de ser una importación alemana, incluyendo lo tocante a las mujeres. Así pues, “Jean-Marc Rouillan y Nathalie Ménigon seguían la estela de Andreas Baader y Ulrike Meinhof^{53,54}”. No olvidemos que la presencia masiva de mujeres dentro de las organizaciones revolucionarias clandestinas coincide con los profundos cambios en las sociedades occidentales posteriores a las movilizaciones feministas. No hará falta nada más para que la participación en un grupo terrorista revolucionario sea mostrada como prueba de los estragos de una “emancipación excesiva” de las mujeres. Sin embargo, todos los titulares, y especialmente los de *Libération* y *Le Monde* no se hicieron eco sobre las mujeres de Action Directe hasta tarde, quizás porque, después de una decena de años, los medios de comunicación franceses habían estado cubriendo los casos de militantes alemanas o italianas. *Le Monde* titulaba entonces, sobre la RAF, “el sexo de los ángeles del terror”⁵⁵, cuando *Libération* subrayaba que “en la RFA⁵⁶ de aquí en adelante feminismo y terrorismo van de la mano”⁵⁷, mientras que *Paris-Match* evocaba a “las tigresas de BR”⁵⁸, a la vez que

⁵¹ *Le Monde*, 24 febrero 1987.

⁵² *Le Monde*, 25 febrero 1987.

⁵³ La RAF a veces recibió el epíteto de “Banda Baader-Meinhof” por su consideración mediática como líderes. (NdT)

⁵⁴ *Le Figaro*, 15 septiembre 1980.

⁵⁵ *Le Monde*, 9 diciembre 1977.

⁵⁶ República Federal Alemana, la parte de la Alemania dividida tras la guerra mundial que permaneció bajo un régimen capitalista.

⁵⁷ *Libération*, 15 noviembre 1978.

Le Point se alarmaba con el “terrorismo, el imperio de las mujeres”⁵⁹. Por supuesto, no se puede disociar la efervescencia militante de la dinámica feminista en base a su voluntad emancipadora, pero la teoría de que el exceso de esta dinámica está en el paso a la violencia no es más que una fantasía.

Una vez más, el aspecto político del compromiso de las militantes de Action Directe está en gran parte apartado. Si su violencia tiene lugar, sus motivaciones se sumen en el silencio. No obstante, las formas tímidas de indiferenciación tienden a una aproximación desexualizada de la violencia política, aunque son raras. Este proceso relativamente lento se observa principalmente en el caso de los medios de comunicación que están menos habituados a funcionar en base al sensacionalismo. Se difunde sobre todo después de los juicios, es decir en la segunda mitad de la década de los noventa, cuando comienzan las peticiones de libertad. Sin embargo, la tendencia a la indiferenciación sigue siendo tímida y se topa con toda la imposición de la idea de anormalidad y de desviación sexual.

Conclusión

En definitiva, se observa un doble proceso que jalona los discursos mediáticos: o sea, se inscribe en la categoría “mujeres” a estas autoras de violencia política, y se tiende por lo tanto a relativizar sus actos, o sea su acción y sus actuaciones, y se tiende a considerarlas como “excepciones” en estos dos casos, la tendencia consiste en colocar fuera de la política a quienes, a pesar de todo, han escogido comprometerse, por una convicción revolucionaria, en la lucha armada.

Porque las mujeres violentas se muestran poco habituales en la visión de las representaciones, clásicamente masculinas, de la violencia; molestan y fascinan a la vez. Si algunas son nombradas y visibilizadas, la mayoría de ellas quedan relegadas al anonimato, de forma más sistemática que sus homólogos masculinos. A medio camino entre una tímida integración y una fuerte relativización, el trato mediático de las mujeres implicadas en las actividades de Action Directe se inscribe en la ambigüedad. En consecuencia, si la visibilidad de las autoras de violencia política continúa siendo frágil, la participación en las acciones armadas constituye el elemento determinante al tener en cuenta el compromiso de estas mujeres. Sin embargo, la descalificación opera de forma recurrente, en base a la permanencia de los estereotipos sexuales. Haciendo caso omiso, incluso ignorando la reivindicación política de su compromiso, son

⁵⁸ *Paris-Match*, 19 mayo 1978.

⁵⁹ *Le Point*, 7 septiembre 1981.

alternativamente asimiladas a los atributos masculinos cuando ellas se implican en acciones armadas, virilizadas y, de manera más sistemática, sacadas de los estereotipos de la feminidad. En el eco de este doble proceso de reposicionamiento y de reafirmación de las asignaciones de sexo son, pues, las portadoras de una doble alteridad con respecto a su sexo: en primer lugar porque la violencia es histórica y visiblemente ejercida por los hombres, y por otro lado porque ellas son discordantes a la representación de la diferencia sexual. En realidad la dinámica de la emancipación femenina en la destacada implicación de las mujeres en el entorno de Action Directe, esta inversión de los estereotipos sexuales refleja la bienvenida al desorden, a la anormalidad y al fin de los modos de regulación social implementados.



un policía la atrapó y la agarró por la cintura.

Paris-Match

26 septiembre 1980

*La fotografía fue vendida por
Carolina...*

¡Ésta es Nathalie la furia!

*Nathalie Ménigon intentó todo
para escapar a la captura. Agotó
el cargador de su colt. Intentó
escaparse a bordo de un Renault
5, pero no le dio tiempo. Intentó
escapar por la avenida Foch. Pero*



Paris-Match
30 abril 1982

Joëlle la terroriste

Una pequeña burguesa libre y en fuga milita en Action Directe.

Cuando era estudiante en Vincennes [cerca de París], posaba desnuda.

Hija de una familia burguesa, es el prototipo de transfuga sin duda alguna.

Ha logrado esconder su doble vida a sus padres.



France Soir
3 marzo 1987

La verdadera jefa: Nathalie Ménigon. Farda, sonríe, intenta entablar

conversación con sus guardias. Los otros tres se callan.

Fueron las mujeres de Action Directe las que mantuvieron, en Francia, la danza macabra del terrorismo de extrema izquierda.



France Soir
6 marzo 1987

“La rabiosa” sonreía después de su inculpación

¿Quién pensaría en la visión de esa enigmática sonrisa a medias flotando en el rostro de la joven que acaba de ser inculpada por uno de los crímenes más imperdonables cometidos en Francia en los

últimos años: el asesinato de Georges Besse, presidente de Renault, el 17 de noviembre de 1986?

L'INCROYABLE DESTIN DES TUEUSES PERDUES

par GILLES MARTIN-CHAUFFIER

Paris-Match,
13 marzo 1987

El increíble destino de
los asesinos perdidos.

(Debajo y a la
izquierda)

Joëlle Aubron: le encantan las fiestas de [la Universidad de] Neuilly, el castillo del abuelo y las tiendas de la avenida 16ª.

JOELLE AUBRON :
elle aimait les réceptions de Neuilly, le château
du grand-père et les boutiques du 16^e

Abajo: **Le Figaro**, 9 enero 1989

Dos mujeres, dos asesinas...

Dos mujeres jóvenes, modernas, que parecían recién salidas de la facultad, de una oficina o de un supermercado, si se pudiera por un momento olvidar el horror de su crimen: el asesinato a sangre fría de Georges Besse (...). Dos asesinas implacables, Nathalie Ménigon et Joëlle Aubron (...).

8 **NOTRE VIE** LUNDI 9 JANVIER 1989

Les assassins de Georges Besse aux assises de Paris

Action directe : le dernier acte

Avec le procès des quatre leaders d'Action directe pour le meurtre de Georges Besse s'achève la saga de violence, d'assassinat et de sang d'un groupe terroriste qui a défié l'Etat pendant dix ans.

Deux femmes, deux tueuses...

*Nathalie Ménigon, trente et un ans, et Joëlle Aubron, vingt-huit ans, ont tiré et achevé à bout portant le PDG de Renault, Georges Besse.
Deux terroristes à l'idéologie perverse.*

Este texto trata sobre las representaciones de las mujeres que perpetraron actos políticos violentos en Francia en el curso de la década de los años 80, a través del caso del grupo Action Directe (1979-1987). En una perspectiva de análisis del discurso mediático, se trata de examinar la recepción del compromiso y de la violencia política de las mujeres, señalando las resistencias a su obra, a través de un proceso doble de relativización y de estigmatización. Examinados sus puntos de vista sobre el género, este compromiso en la lucha armada rompe con los estereotipos sexuales y contribuye a destacar las dinámicas de regulación convocadas para responder al miedo al desorden y a la anormalidad.



ZANZARA A THEE